



DCF Newsletter – octubre 2026

Han pasado muchas cosas en Pifo... 'Clowns' en el centro del pueblo, cocina saludable, jóvenes que toman la iniciativa, un viaje a la Mitad del Mundo y una visitante de los Países Bajos que terminó a 4.000 metros bajo la lluvia y llevando a pasear a una vaca llamada Corazón. Han sido unos meses muy ajetreados en Pifo y sus alrededores.

Barbara, una de las miembros del directorio de DCF Holanda, regresó a Ecuador después de 12 años y decidió que una simple visita no era suficiente: quería participar. Mientras tanto, en Pifo, los jóvenes han estado actuando, escribiendo, hablando sobre los temas que les importan y probando nuevas formas de involucrarse. Los grupos locales también han estado ocupados, organizando actividades, cocinando, atendiendo puestos y llevando adelante sus propias ideas.

Así que hay mucho que contarles. Empecemos con un sábado cualquiera en Pifo.

El equipo de DCF

Un día en la Feria de la Salud: un lugar para encontrarse

Un sábado, mientras caminaba por Pifo con sus padres, Sofía encontró el centro del pueblo bastante más concurrido de lo habitual. **La Feria de la Salud** estaba en pleno apogeo, con actividades de salud y bienestar, comida para probar, productos locales para explorar y mucha gente deteniéndose a conversar. La feria fue organizada por el Centro Comunitario Somos Pifo, junto con Reinas de Pifo, Pakakuna y los Vendedores Independientes de Pifo (VAP), con personas de la localidad ayudando a organizar el día y atendiendo sus propios puestos.

Entre toda la actividad había un grupo de jóvenes disfrazados de payasos, representando un breve sketch sobre el cuidado de uno mismo y la toma de decisiones diferentes. Hizo reír a Sofía, pero también le despertó la curiosidad suficiente para conversar con ellos después. Descubrió que se reúnen todos los jueves para hablar sobre lo que pasa en Pifo y encontrar sus propias formas de involucrarse.

Cuando volvió a casa, Sofía sintió que había habido comida, risas, nuevas ideas y muchas conversaciones. Pero lo que más se le quedó fue simplemente ver a la gente reunirse, conocerse y encontrar nuevas formas de ser parte de la comunidad de Pifo.



Aprendiendo sobre alimentación saludable

En julio, la comunidad pidió un taller sobre alimentación saludable, con un enfoque práctico en comidas que las familias pudieran preparar en casa. Junto con docentes de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ), miembros de Pakakuna-VAP y madres de la localidad, probamos recetas simples y saludables con ingredientes de uso cotidiano.

Pero lo que pasó después fue quizás aún más interesante. Los miembros de Pakakuna-VAP que participaron en el taller decidieron organizar ellos mismos otra sesión para quienes se la habían perdido. Trajeron las recetas, explicaron lo que habían aprendido y dirigieron la sesión a su manera.

Para nosotros, esa fue la mejor parte: una actividad que comenzó como un taller había cobrado vida propia.



Jóvenes llevando el mensaje a la comunidad

Ocho jóvenes se convirtieron en promotores comunitarios, usando el payaso, el humor y la actuación para dar vida a la **Estrategia Comunitaria 4P**. La estrategia se centra en la **Promoción, Prevención, Protección y Participación**, ayudando a niños y jóvenes a entender cómo pueden protegerse de los riesgos de las drogas y el consumo de sustancias.

El grupo creó su propia coreografía y un breve sketch, convirtiendo un tema serio en algo que los niños pudieran entender y con lo que pudieran identificarse fácilmente. Llevaron su presentación de gira, dando cinco funciones en programas vacacionales en Cumbayá, Yaruquí, Mulauco e Itulcachi, junto con Casa Somos. También fueron invitados a la Feria de Promoción de los Derechos de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas en Tumbaco, donde tuvieron su propio puesto y conocieron a personas de toda la comunidad.

Y no solo estaban aprendiendo ellos. **Estaban tomando lo que habían aprendido y compartiéndolo con otros niños, usando su propia creatividad, voces e ideas para marcar la diferencia en su comunidad.**



Más formas para que los jóvenes se involucren

Hay muchas cosas pasando para los jóvenes en Pifo. En julio abrimos el Club de Jóvenes Adultos, creando un nuevo espacio para quienes han cumplido 18 años y están listos para algo un poco diferente. Las actividades se van armando en torno a sus intereses e ideas cambiantes... y todavía hay lugar para nuevos miembros.

La escritura también ha estado en la agenda. Un grupo comenzó a prepararse para un concurso local de escritura, y Jean Paul, uno de los miembros del club, logró clasificar como uno de los mejores participantes.

Los jóvenes también han participado en conversaciones sobre temas más difíciles. En una serie de grupos focales, hablaron sobre cómo los niños y adolescentes experimentan la violencia armada y la inseguridad en su vida cotidiana. **Les dio la oportunidad de decir lo que ven, lo que les preocupa y lo que creen que necesita más atención, en sus propias palabras.**



Aprender, liderar y explorar

Las vacaciones de verano fueron una época ajetreada para los jóvenes de Pifo. **Más de 40 adolescentes y jóvenes se sumaron a un curso de liderazgo**, participando en actividades, conversaciones y nuevas experiencias mientras exploraban sus propias ideas sobre el liderazgo y su rol en la comunidad. Uno de los momentos destacados fue un viaje a la **Ciudad Mitad del Mundo**. El grupo pasó el día explorando el sitio y su historia, disfrutando de un cambio de paisaje y, por supuesto, divirtiéndose mucho juntos. **Unas vacaciones de verano con un poco de todo: nuevas ideas, nuevos lugares y buena compañía.**



Barbara, miembro del directorio de DCF Holanda — De vuelta en Ecuador después de 12 años

A través de mi trabajo voluntario con DCF en los Países Bajos, siempre me he sentido muy conectada con Ecuador. Pero mi última visita fue en 2014, así que regresar en junio se sintió familiar y completamente nuevo a la vez. Mucho ha cambiado. DCF se trasladó de Ambato a Quito, hay un nuevo equipo y gran parte del trabajo ocurre ahora de manera digital. Pero algunas cosas no han cambiado en absoluto: la visión, el compromiso y, sobre todo, la calidez.

No quería pasar mi visita simplemente mirando. Quería experimentar el trabajo en Pifo por mí misma, ¡y el equipo se aseguró de que lo hiciera! Habían preparado una semana completa de reuniones, talleres y actividades. Después de tomarme el lunes para adaptarme a la altitud de Quito, conocí a todo el equipo el martes. Tuvimos una reunión seguida de un almuerzo muy bueno, con cada uno trayendo o preparando algo para compartir.

Luego fuimos a Pifo. En el Centro Comunitario, exploré la cocina, la biblioteca y los espacios de tareas, conocí a voluntarios y pasantes, y caminé por el centro de Pifo con su plaza tradicional y sus hermosas esculturas. Me uní a los jóvenes en una clase de arte con un muralista local, ayudé a cocinar el almuerzo para los niños, preparé volantes para los clubes juveniles e incluso participé en un taller de primeros auxilios: práctico, claro y sorprendentemente divertido.

Y luego llegó el Antisana...

El sábado cambié los talleres por botas de caminata y me dirigí hacia los 4.000 metros en el volcán Antisana. Antes de salir de los Países Bajos, les había pedido a amigos y familiares que patrocinaran el

desafío y recaudé unos increíbles €1.495 para DCF. Con Javier dándome consejos para respirar y mucho ánimo, muy necesarios en el frío, el viento y la lluvia, llegué a la laguna Mica y al hermoso páramo. Mojada, con frío y absolutamente valió la pena.

Llevando la vaca a pasear

Después del fin de semana vino una experiencia muy diferente: una estadía nocturna con una familia local cerca de Pifo. Antes del atardecer, fuimos a buscar a Corazón, la vaca de la familia, algo así como llevar al perro a pasear, solo que considerablemente más grande. Conocí a los otros animales, vi los cultivos y preparamos pescado fresco y yuca para la cena. La mañana siguiente empezó temprano: alimentar a los animales y ordeñar las vacas, seguido de un merecido desayuno de huevos y ensalada de frutas. Fue un vistazo maravilloso a la vida rural y también me hizo pensar. Con las alianzas y la confianza adecuadas, experiencias como esta podrían ofrecer oportunidades interesantes para familias locales interesadas en el turismo rural.

¡Volví a casa con muchas historias y algunos músculos adoloridos! Un enorme agradecimiento al equipo de DCF y a todos en Pifo que me recibieron, me incluyeron y me dejaron participar. Fue muy bueno estar de vuelta.

¿Cómo puedes apoyar a la comunidad de Pifo?

En estos últimos meses hemos visto muchas historias de participación, aprendizaje y conexión. **Te invitamos a ser parte de este camino.** Con tu apoyo, podemos seguir fortaleciendo el liderazgo de niños y jóvenes, creando espacios seguros, acompañando a las familias y apoyando iniciativas que crecen desde dentro de la propia comunidad. Cada contribución, grande o pequeña, ayuda a que estas historias sigan creciendo y nos permite dar nuevos pasos junto a la comunidad de Pifo y más allá. **Gracias por caminar junto a nosotros.**

Apóyanos aquí:

IBAN: NL23ABNA0621779652

Daniëlle Children's Fund

Noordwijk

BIC: ABNANL2A





Copyright (C) 2026 Danielle Children's Fund. All rights reserved.